



La Senda Antigua – Iglesia Pentecostal

**P.O. Box 8169
Glendale, Arizona, 85312
(623) 776-7917**

EL BEBEDOR

Un niño, paseando por un bosque cercano al pueblo en el que pasaba las vacaciones, encontró una solitaria casa, perdida entre los árboles. La puerta estaba abierta; y al no responder nadie al tocar con los nudillos, la entreabrió con cuidado.

Allí, en medio de una sala desvencijada, se encontró a un hombre bebiendo. Fue una visita muy corta, pues hundió al niño en una gran melancolía.

-¿Qué haces ahí? -preguntó al bebedor que estaba sentado en silencio ante un sinnúmero de botellas vacías y otras tantas botellas llenas.

-¡Bebo! -respondió el hombre con tono lúgubre.

-¿Por qué bebes? -volvió a preguntar el niño.

-Para olvidar.

-¿Para olvidar qué? -inquirió el niño ya compadecido.

-Para olvidar que siento vergüenza -confesó el bebedor bajando la cabeza.

-¿Vergüenza de qué? -quiso saber el niño deseoso de ayudarlo.

-¡Vergüenza de beber! -concluyó el bebedor, que se encerró nueva y definitivamente en el silencio.

Y el niño, perplejo, se marchó.

"No hay la menor duda de que las personas mayores son muy extrañas", seguía diciéndose para sí el niño durante el resto de sus vacaciones.

Y yo sé que en mí no mora el bien, porque

el querer el bien está en mí, pero no el hacerlo.

Porque no hago el bien que quiero,

sino el mal que no quiero, eso hago.



La Senda Antigua – Iglesia Pentecostal

**P.O. Box 8169
Glendale, Arizona, 85312
(623) 776-7917**

(...Pero)la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús

me ha librado de la ley del pecado y de la muerte

(Romanos 7:18-19 y 8:2)

(c) El Principito, Antoine de Saint Exupery